



## DEL DAR CUENTA, AL DARME CUENTA: EL QUID DE LA CATEGORIZACIÓN BIOGRÁFICA EN LAS HISTORIAS DE VIDA

**Luis Rodríguez Velázquez.**  
roveluistesis@gmail.com

**Área temática:** 8) Procesos de formación.

**Línea temática:** 4. Procesos sociohistóricos institucionales en la formación inicial y continua: normales, UPN, universidades: trayectorias, historias de vida (alumnos, profesores, ATP, directivos).

**Tipo de ponencia:** Reporte parcial de investigación.



### Resumen

Sobre las historias de vida, el estado de conocimiento es prolífico en referentes. No así en un corpus teórico que posibilite, desde la teoría narrativa, una serie de nociones teóricas y metodológicas para analizar y categorizar el contenido de los relatos biográficos. En el objeto de estudio que aquí me ocupa, el interés está puesto más allá de las historias y sus transcripciones. Mis pesquisas en la obra de Ricoeur (1995, 2021), *et al*, van en pos de adentrarme en el estado de conocimiento para identificar y contribuir a la configuración dinámica del corpus *ad hoc* con la teoría narrativa para los afanes y fines de la categorización de lo logrado mediante entrevistas narrativas. Como resultado de mi proyecto de investigación desarrollado en una tesis de maestría, doy cuenta de una noción insignia identificada en mi novel incursión en el campo de la teoría narrativa. Aún con la limitante de la aporía, procedo a contarles el relato de mi subjetiva travesía. ¡Bienvenidos a la génesis de la *unidad narrativa* y el devenir de otras **nociones!**

**Palabras clave:** Historias de vida, biografías, categorización biográfica, unidades narrativas, subjetividad.

### Introducción

“Metaforizar bien –decía Aristóteles– es percibir lo semejante.”  
(Ricoeur, 1995).

*Érase una vez.* Con la expresión: “En las historias de vida, todos los caminos llevan a la narrativa. Los que no, vienen de ella (Rodríguez, L., 2022, p. 131)”, cerré las dos últimas líneas de la escritura

de mi tesis de la Maestría en Educación, Campo: formación docente; cursada en el Instituto de Ciencias de la Educación, de la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca, México. Creí, en ese momento, que con su conclusión y el examen correspondiente, cerraría la historia de mi giro narrativo en torno a las historias de vida, a partir de los datos empíricos obtenidos mediante entrevistas biográficas a dos profesoras y un profesor de educación primaria; que generosamente, me permitieron atisbar en sus subjetividades.

¿Qué problema descubrí en mi incursión en el análisis de las transcripciones de las entrevistas derivadas de la indagación de las historias de vida de los profesores que me obsequiaron una porción de sus biografías? Descubrí primero que lo único que tenía para analizarlas, era mi intuición. A partir de la cual identifiqué acontecimientos relevantes como el nacimiento, la asignación del nombre propio, el duelo provocado por la muerte de alguna persona cercana –familiar, amigo–, la trayectoria escolar y una serie de eventos que les sucedieron sin parar a los entrevistados. Todo, según yo, marchaba sobre ruedas narrativas empíricas. Mi conflicto cognitivo vino después. En el devenir de este trabajo, no daré cuenta del estado de conocimiento del tópico historias de vida, toda vez que sobre él las historias abundan. ¿De qué problema *me he dado cuenta*? De la ausencia de referentes que, congregados en un corpus pertinente con la mirada de la teoría narrativa, fundamenten el análisis y categorización de las historias de vida. De ahí que el objetivo de mis búsquedas se centró en localizar en fuentes de información, los referentes teóricos, referenciales, metodológicos de la teoría narrativa; para analizar y categorizar historias de vida.

## Desarrollo

*Érase tal vez otra vez una vez.* Mi segundo reto – hallazgo: resolver *la necesidad* de contar con referentes teóricos y, cuando *hablo* en plural, me refiero a la idea de *todo* un corpus. En la indagación del estado de conocimiento relativo al proceso de categorización de las historias de vida y biografías, identifiqué una tesis de Maestría en la que Ibarrola (2017), analiza el relato que surge de una historia de vida, a partir de la noción de prueba (Baudouin), entendida ésta como “(...) el orden existencial y el orden narrativo (como se cita en Ibarrola, 2017, p. 57)”, aludiendo al concepto narrativo como unidad de análisis para identificar eventos significativos contados por el entrevistado e identificados por el investigador biográfico. Eventos que, en el contexto de la interpretación del discurso, constituyen “(...) la revelación de una forma posible de mirar las cosas (Ricoeur, 2021, p. 104)”.

En pro de mi objetivo, en las Memorias Electrónicas del Congreso Nacional de Investigación Educativa (CNIE), del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), del 2007 al 2019, respecto a lo referencial – teórico y lo metodológico, identifiqué lo siguiente en tres trabajos presentados en el X Congreso y uno en el XIV: Fernández (2009) y Valle (2009), aluden al empleo de la hermenéutica y la etnografía como referentes para la comprensión y la autocomprensión en busca del conocimiento. En el caso de Esquivel (2009), muestra interés por la noción

subjetividad. De la noción y acción hermenéutica, Rodríguez, N. L. (2017), plantea un significativo constructo:

La hermenéutica de lo ausente observa, analiza y lleva a la interpretación, todos los factores posibles desde la deconstrucción, por pequeños e insignificantes que parezcan. Es allí donde puede encontrarse alojada la mónada, el fragmento que desde la subjetividad llegue a convertirse en la representación del todo (p. 4).

En el XI Congreso, Valencia y Nava (2011), muestran especial interés por la narrativa como elemento intersubjetivo. Atinadamente señalan: “Comprendernos, es hacernos lectores de nuestra propia vida (2011, págs. 1-2)”, en tanto que Zamora y García (2011), aluden a una estrategia interpretativa de la evidencia empírica, precisando que la interpretación requiere la mirada filosófica hermenéutica. Alfaro ilumina mi camino rumbo a la configuración de un corpus especializado al abonar a la conformación de comunidades epistémicas como espacio pertinente para la formación de investigadores del campo educativo, porque: “Los procesos que se evidencian al interior de cada comunidad epistémica generan una red de relaciones en donde poco a poco se van conformando organizaciones cuyos integrantes van construyendo una serie de conocimientos tácitos e implícitos (2011, p. 6).

Cuatro años después, en el XIII CNIE, Alanís (2015) expresa en sus hallazgos los intentos de los investigadores por reseñar –como un modo de compartir– los caminos y pasos generados “para obtener información proveniente de fuentes empíricas (p. 1).” Al recorrido transitado, le denomina “vía metódica”, en alusión a Yurén (2004). Refiere además, la noción concepto ordenador (sus observables y recursos analíticos) y formula que éste, puede identificarse antes o después del proceso heurístico con el referente empírico. Así que mi proceso intuitivo, no estaba errado. Solo seguí la vía deductiva. La lectura de su ponencia me confirma algo que había sospechado, hipotetizado, ante la ausencia de procedimientos y referentes narrativos para categorizar datos empíricos:

En la investigación educativa a partir de referentes empíricos, no todos los investigadores informan sobre sus observables o los conceptos que les permitieron interpretarlos; algunos sólo mencionan parcialmente la manera en que recabaron sus datos; otros más se limitan a mencionar sus conclusiones (Alanís, 2015, p. 2).

Fue iluminador encontrar esta especie de confesión. De cara a estos hallazgos, mi rostro se mostró radiante aún ante el hecho de picar piedra en la caverna de las historias de vida en pos de la piedra filosofal para fundamentar, desde la teoría narrativa, la categorización de las biografías. Para empalmar la revelación de Alanís (2015) traigo al escenario narrativo la siguiente cita:

(...) el interés estuvo puesto en documentar primero, a través de una serie de entrevistas, la particularidad de las historias de vida contadas por los 3 profesores de educación primaria. El procedimiento de la documentación inició con la serie de entrevistas realizadas y grabadas en audio, con autorización de los entrevistados. Una vez obtenidas y registradas las entrevistas en audios, vino un laborioso proceso de transcripción que se

debe realizar con atención y mirada analítica abierta permanentemente... (Rodríguez, L., 2022, p. 21).

¿Por qué les cuento esto? Porque mi propuesta derivada de la investigación, resultado del arduo trabajo de transcripción, es de facto, una respuesta integral a mis preguntas indagatorias respecto al análisis y la categorización desde la mirada de la teoría narrativa. Resumo que la transcripción es una actividad interpretativa y, por su naturaleza hermenéutica, la respuesta recompensa está contenida en la siguiente referencia: “Transcribir las entrevistas de una forma oral a una escrita, estructura las conversaciones de la entrevista en una forma susceptible de análisis más detallado y es, en sí mismo, un análisis inicial (Kvale, 2011, p. 128)”. Complementada con la siguiente cita: <<Codifique las ideas temáticas y desarrolle un marco de codificación. Podría bastar con el uso de códigos bastante obvios y amplios como “infancia”, “formación profesional”, “primeros empleos”, “matrimonio”, “paternidad” (...) (Gibbs, 2002, p. 92)”>>. Sin embargo, inicialmente no percibía un referente teórico claro... de corte narrativo. La intuición seguía reinando.

Por eso, más adelante expresaré el júbilo que me causó encontrar un referente, uno solo: ¡Aunque fuera en singular! ¡Aunque *apareció* solitario! Fue bienvenido, porque más allá de categorizar con un procedimiento intuitivo, pero lógico, de identificar *lo que se parece con lo que se parece*, bajo la premisa – musical-coloquial-informal de Chico Ché, músico tabasqueño de la década de los 70´s y 80´s– de reunir a “los nenes con los nenes, las nenas con las nenas” en campos semánticos de acontecimientos similares y disímbolos. De ahí, la interrogante toral para dar cuenta del logro: ¿Con qué referentes de la teoría narrativa fundamentar el proceso de categorización de las historias de vida? Prosigo el relato de lo sucedido en el peregrinar heurístico en pos del estado del conocimiento para identificar referentes teóricos para fundamentar el proceso de categorización de las historias de vida.

Del análisis de las historias de vida, bajo mi procedimiento de intuición lógica o lógica intuitiva, reconocí –cual mojoneras– una media docena de categorías, identificadas por la impronta de los acontecimientos en la vida de los entrevistados. En la tesis de maestría, solo di cuenta de dos categorías. La primera: *¡Desde el principio me nombraron así!* La segunda: *Del nacimiento al ocaso, el tiempo se hace humano y los episodios difíciles también*. Posiblemente el procedimiento no fue el correcto, pero la intuición resultó eficaz. En la categoría inicial, di cuenta del impacto *mueve tapetes* que en dos de los entrevistados causaron sus nombres personales. En la categoría subsecuente, el dolor del deceso de un ser querido, el duelo afloró como una muesca en las historias de vida. Los minutos pasaban y los meses también, hasta que un día de disyuntivas, encontré la siguiente referencia de Ricoeur:

En la historia de la novela inglesa, *Tom Jones*, de Fielding, ocupa un lugar excepcional. Si durante largo tiempo se ha preferido la *Pamela* o la *Clarissa* de Richardson a la obra de Fielding, es porque se encontraba en las obras de Richardson una pintura elaborada de los caracteres, a expensas de la trama en el sentido restringido del término. La crítica moderna devuelve a *Tom Jones* cierta preminencia debido al tratamiento elaborado

de su estructura narrativa desde el punto de vista del juego entre tiempo empleado en narrar y tiempo narrado. En él, la acción central es relativamente sencilla, pero subdividida en una serie de unidades narrativas, relativamente independientes y de extensión diferente consagradas a episodios separados por intervalos más o menos largos y que abarcan lapsos muy variables... (1995, p. 392).

Referencia que, por varios días que se volvieron meses, no cambiaron mi angustia epistémica, cognitiva, porque no entendía bien a bien el sentido de la referencia que por cierto localicé en una nota a pie de página, de las que Ricoeur es prolífico para dispersar al calce de sus textos. Sin embargo, la angustia, fuerza motivadora de la heurística y la hermenéutica, me hizo reflexionar ante esto:

La crítica moderna devuelve a *Tom Jones* cierta preminencia debido al tratamiento elaborado de su estructura narrativa desde el punto de vista del juego entre tiempo empleado en narrar y tiempo narrado. En él, la acción central es relativamente sencilla, pero subdividida en una serie de unidades narrativas, relativamente independientes y de extensión diferente consagradas a episodios separados por intervalos más o menos largos y que abarcan lapsos muy variables... (1995, p. 392).

Disgregué la expresión de Ricoeur (1995): "(...) la acción central es relativamente sencilla, pero subdividida en una serie de unidades narrativas, relativamente independientes y de extensión diferente consagradas a episodios separados por intervalos más o menos largos y que abarcan lapsos muy variables... (p. 392)" y, como resultado de focalizar para ampliar la mirada, detenerme otro día en este enunciado revelador de Ricoeur: "(...) pero subdividida en una serie de unidades narrativas (1995: p. 392)", ... *Unidades narrativas, unidades narrativas*.

¡Eureka! ¡Ricoeur me iluminó! La clave heurística *unidades narrativas* me ayudó a fundamentar el proceso de categorización del dato empírico contenido en las biografías de los profesores. Aquí *empecé a darme cuenta* del sentido de *dar cuenta*. Efectivamente, el análisis del discurso contenido en la cita me llevó al siguiente escenario pleno de cavilaciones y senderos: Los relatos biográficos obtenidos mediante entrevistas narrativas, dan cuenta de la relación entre el tiempo empleado en narrar y el tiempo narrado. Lo que en ese lapso narrativo se cuenta, son acciones contenidas o linderos *subdivididos* en *unidades narrativas* como la trascendencia del nombre propio y el deceso de un ser querido.

*Unidades* que, bien lo señala Ricoeur, cuentan con independencia relativa, toda vez que forman parte del gran relato. *Unidades narrativas* que efectivamente, son de extensiones diversas en las que el tiempo narrado está separado por lapsos variables, más o menos largos. Aquí, empecé a mirar la silueta epistémica de la construcción del corpus de conocimiento en pos de referentes de la teoría narrativa, para identificar nociones que me permitieron situar el primer basamento para la categorización analítica de las historias de vida. La mirada (Pérez, 2017), como posicionamiento epistémico, teórico y metodológico desde donde nos situemos e impliquemos, es fundamental para leer la realidad.

Más adelante, mi júbilo heurístico aumentó: ¡Localicé –en la vasta obra de Ricoeur– una segunda categoría denominada: modelo específico de conexión entre acontecimientos [Mecea]! Hasta el momento: ¡Cero y van 2 referentes teóricos para fundamentar el proceso de categorización de las historias de vida! Pero una vez que la inspiración llegó, ésta me encontró deambulando en este sendero heurístico:

Pienso que en el plano metodológico se necesita una relación del análisis del discurso con la investigación biográfica. Mientras que el primero investiga la producción y la delegación poderosa del conocimiento, en la segunda se trata de encontrar las localizaciones subjetivas significativas (Corona y Kaltmeier, 2012, p. 119).

...*Localizaciones subjetivas significativas...localizaciones subjetivas significativas*. Me parece que otro *insight* empieza a producirse... se hace presente mi sonrisa de satisfacción por un nuevo hallazgo en puerta. Expresión de logro análoga a la mirada juguetona reflejada en la fotografía que le tomaron a Paul Ricoeur, en la cual los lentes sobre su cabeza, están colocados de manera invertida. Prosigo: para fundamentar –desde la mirada cualitativa– el valor y validez de las historias de vida, Corona y Kaltmeier abonan en pro del corpus teórico de la narrativa al señalar dos premisas de la investigación biográfica:

Este tipo de investigación se basa en la suposición de que las narraciones yacen en las estructuras generativas, “en la base común de la realidad” (Rosenthal y Fischer-Rosenthal, 2003: 457), mismas que en la interacción entre el investigador y el narrador pueden ser vividas y reconstruidas. Para eso apela la investigación biográfica a dos premisas: la primera implica que las narraciones dan información de eventos y experiencias del sujeto que cuenta, o sea, que las representan, por tanto, la realidad es una forma social y cultural determinada, y en una perspectiva biográfica. En la segunda premisa se caracteriza a la narración como una praxis comunicativa, mediante la cual los sujetos construyen su verdad individual biográfica y su realidad social compartida (*cf.* Dausien, 2001, como se cita en Corona y Kaltmeier, 2012, págs. 123-124).

Esta referencia y la noción *localizaciones subjetivas significativas* (Corona y Kaltmeier, 2012), constituyen para mí, una significativa mojonera que, atisbando detenidamente el territorio de la teoría narrativa, *saltó* a la vista en las vastas dunas no solo de palabras, sino de metáforas constitutivas de la obra de Corona y Kaltmeier. Yo, que ando en la búsqueda constante de referentes que me permitan fundamentar el procedimiento metodológico para sostener no solo la identificación de categorías, sino el elemento gnoseológico relativo al cómo sé lo que hay que buscar en las historias de vida para categorizar y dar cuenta de tales categorías.

En suma: ¿Cómo me percaté que estoy en el camino (tal vez correcto) del conocimiento iluminador respecto a la construcción de una base epistémica lógica para construir categorías? ¿Cómo sé que estoy en el sendero histórico, subjetivo pertinente, para construir categorías desde la mirada narrativa? ¿En qué referentes teóricos me apoyo para conseguir una narrativa *ad hoc*? ¿Qué idea me generó la noción *localizaciones subjetivas significativas*? Respondo a la primera interrogante: me percaté que estoy en la ruta correcta, cuando mi comprensión

lectora enciende una especie de luz verde, que creo resulta del proceso de sinapsis, que, cual semáforo activo, me indica con una especie de click cognitivo, que he encontrado una referencia importante en la indagación en pos de referentes para fundamentar teóricamente, aquello que realizo intuitivamente, complementada por la identificación de analogías identificadas en las biografías.

En cuanto a la segunda cuestión: sé que me he situado en el sendero histórico, subjetivo pertinente; porque tras la indagación que he emprendido en pos de un cúmulo de referentes para fundamentar la categorización empírica realizada, localizo, cual naufrago a la tabla, nociones narrativas lógicas que identifico como una especie de imán al hierro. La respuesta a la tercera pregunta es hasta cíclica, pero a diferencia de un ciclo –a modo de círculo– que termina cuando el punto de inicio se une con el de llegada; para el caso que aquí me interesa expresar y fundamentar, el ciclo no se cierra cual círculo común; es un proceso sináptico de desarrollo dinámico. Por su connotación, replico la última fórmula cuestionadora: ¿Qué idea me generó la noción *localizaciones subjetivas significativas*? Las nociones: *unidades narrativas*, acuñada por Ricoeur (1995) y, la noción *localizaciones subjetivas significativas* (Corona y Karlmeier, 2012), constituyen desde mi mirada, la contribución académica para nombrar lo que intuitivamente agrupé en mis pininos. Hoy, la noción *categoría*, empieza a tener otro sentido... *ad hoc* con la teoría narrativa.

## Conclusiones

*Érase una vez un final que no lo es.* El avance hasta ahora, de las nociones situadas en la base de mi pirámide heurística y cognitiva, me permite *sostener* en la cúspide con un relato vástago, el fundamento de las categorías construidas. Ahora: *unidades narrativas*, modelo específico de conexión entre acontecimientos, *localizaciones subjetivas significativas*, *estructuras de sentido*, comienzan a hilvanar un *corpus* teórico, en el que mi mirada debe considerar miradas como la siguiente:

El análisis del discurso sociológico se basa en los actores (cfr. Diaz-Bone, 1999) y considera que es importante caracterizarlos en el discurso. Además, pone de relieve las regularidades del texto, y al mismo tiempo hace una serie de preguntas heurísticas de los textos y los cuerpos de textos. Quiere hacer notar las bases lógicas: ¿Por qué están relacionados justamente estos conceptos? Para deducir de ellos reglas y formaciones (Corona y Kaltmeier, 2012, p. 120).

La tarea de hurgar en el estado del conocimiento, con recortes y reportes de los hallazgos, situó mi énfasis en la identificación de los referentes para fundamentar la identificación de hallazgos en las historias de vida y la categorización desde la teoría narrativa; con mirada aguda, pero abierta a la comprensión y la interpretación, considerando, del método interpretativo, “(...) la articulación de tres elementos: *lo vivido* (...), *lo expresado* a través del significado que le ha

dado a las mismas, y *lo comprendido*, (...) [como un] tipo de empatía que permite reconstruir en uno mismo las vivencias ajenas (Pérez, 2017, p. 5)”; Por supuesto, el proceso de interpretación, se resignifica en la medida que el elemento *lo vivido*, nos implica.

*Cierro*, como una forma de invitación a *abrir* la conversación, a proseguirla en pos del conocimiento, con la referencia: “(...) el modo de conocer ocupa una centralidad en la producción del saber, en el escenario del pensamiento moderno y, por lo tanto, la epistemología deviene una temática emergente para la época (Ducoing, 2016, p. 321)”, *cierro* esta conversación para proseguir el diálogo; toda vez que “(...) la apuesta teórico-metodológica por las narrativas puede ser vista como una democratización de los saberes, como una nueva jerarquía otorgada al ámbito de la subjetividad (Rodríguez, J. A., 2019, p. 3)”. Es *tiempo* de proseguir la conversación con el Gato de Cheshire. Al fin y al cabo: La primera disyuntiva, la de qué camino elegir, ha sido resuelta. He aquí, en lo narrado, una minúscula contribución al campo de la teoría narrativa. Lo indagado, lo reflexionado desde mis pininos de la lógica intuitiva o la intuición lógica me situaron en la vía del proceso aristotélico de la metaforización como base, mojonera y propuesta para categorizar historias de vida.

## Referencias:

- Alanís Jiménez, J. F. (2015, 16-20 de noviembre). *Categorías descriptivas para la vía metódica en investigaciones educativas a partir de referentes empíricos*. [Ponencia] XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa: Chihuahua. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v13/doc/0064.pdf>
- Alfaro Rivera, J. A. (2011, 7-11 de noviembre). *Conformación de comunidades epistémicas: espacio para la formación de investigadores educativos*. [Ponencia] XI Congreso Nacional de Investigación Educativa: México, D. F. [https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_11/0371.pdf](https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_11/0371.pdf)
- Corona Berkin, S. y Kaltmeier, O. (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa.
- Esquivel Marín, S. (2009, 21-25 de septiembre). *Michel Foucault educador (sobre la educación y el pensamiento contemporáneo)*. [Ponencia] X Congreso Nacional de Investigación Educativa: Veracruz. [https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_08/ponencias/0699-F.pdf](https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_08/ponencias/0699-F.pdf)
- Ducoing, P. (2016). El proyecto diltheyano: la autonomización de las “ciencias del espíritu”. En: Ducoing, P. (Coord.). *La investigación en educación: epistemologías y metodologías* (pp. 313-327). Asociación Francófona Internacional de Investigación en Ciencias de la Educación. Sección Mexicana – Plaza y Valdés: México.



- Fernández Linares, R. H. (2009, 21-25 de septiembre). *Hermenéutica y etnografía de lo ritual en contexto escolar*. [Ponencia] X Congreso Nacional de Investigación Educativa: Veracruz. [https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_08/ponencias/1174-F.pdf](https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_08/ponencias/1174-F.pdf)
- Gibbs, G. R. (2002). *Los análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata.
- Ibarrola Romero, J. (2017). *Los formadores en una escuela normal: vidas dedicadas a la docencia* [Tesis de maestría, manuscrito en preparación]. Facultad de Filosofía y Letras – Universidad Nacional Autónoma de México.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Trad. Tomás del Amo y Carmen Blanco, Morata.
- Pérez Arenas, D. (2017, 20-24 de noviembre). *De las polémicas a los giros teóricos, epistémicos y ontológicos en torno a la especificidad de lo educativo*. [Ponencia] XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa: San Luis Potosí. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1057.pdf>
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración II. Configuración del tiempo en el relato de ficción*. Trad. Agustín Neira. Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (2021). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Trad. Graciela Montes Nicolau. Siglo XXI – Universidad Iberoamericana.
- Rodríguez Vázquez, N. L. (2017, 20-24 de noviembre). *Pensamiento crítico ¿una teoría, una realidad? La hermenéutica de lo ausente, una propuesta*. [Ponencia] XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa: San Luis Potosí. <https://comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2590.pdf>
- Rodríguez Velázquez, L. (2022). *Historias de vida de profesores de educación primaria: de las biografías a la categorización mediante unidades narrativas*. [Tesis de maestría inédita]. Instituto de Ciencias de la Educación – Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca.
- Rodríguez Zapata, J. A. (2019, 18-22 de noviembre). *Saber otro: giro epistemológico y metodológico en la tradición desde la narrativa* [Ponencia]. XV Congreso Nacional de Investigación Educativa: Acapulco, Guerrero. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/1124.pdf>
- Valencia Aguirre, A. C., y Nava Preciado, J. M. (2011, 7-11 de noviembre). *La narrativa, elemento intersubjetivo y vía del juicio reflexionante en la acción educativa*. [Ponencia] XI Congreso Nacional de Investigación Educativa: México, D. F. [https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_08/1007.pdf](https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_08/1007.pdf)
- Valle Vázquez, A. M. (2009, 21-25 de septiembre). *Hermenéutica y educación: frente al relato homérico, un ejercicio de autocomprensión*. [Ponencia] X Congreso Nacional de Investigación Educativa: Veracruz. [https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_08/ponencias/1275-F.pdf](https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_08/ponencias/1275-F.pdf)
- Zamora Calzada, G., y García Millán, M. de J. A. (2019, 18-22 de noviembre). *La calidad de la educación; una aproximación desde la racionalidad política*. [Ponencia] XV Congreso Nacional de Investigación Educativa: Acapulco, Guerrero. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/3444.pdf>